

# EL MUNDO DE LAS AVENTURAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

2.<sup>a</sup> SERIE ↔ BARCELONA, febrero de 1896 ↔ NÚMERO 78



## NUESTROS GRABADOS

### CONFIDENCIA

Basta fijarse en la juventud de las dos simpáticas aldeanas que, sentadas sobre las ruinas de vetusto muro, departen animadamente, y observar la actitud que guardan, para comprender cuál es el objeto de su conversación.

Una de ellas está refiriendo á la otra sus amorosas cuitas.

Su amiga la escucha con la mayor atención, esperando que le llegue el turno de hacer revelaciones que, poco más ó menos, serán de la misma índole.

Y ambas se consolarán mutuamente, dándose esperanzas, ya de que desaparezcan los obstáculos de familia que á la respectiva unión se oponen, ya de que el ingrato que las desdeña ó el voluble que mariposea con otras muchachas del lugar acabe por apreciar lo que vale un cariño firme y verdadero.

Es posible que se engañen en sus ilusiones; pero es también seguro que, cuando se separen, estarán mucho más contentas que cuando comenzaron á hacerse mutua confianza de las penas que las affigían.

### EN LA FLORIDA

El paisaje es hermoso, digno verdaderamente de la joven América, donde el Creador parece que se ha gozado en reunir y apurar las magnificencias naturales.

Los gigantescos árboles, la lujuriente vegetación que por todas partes ostenta sus galas, el límpido y caudaloso río que fertiliza el suelo, todo contribuye á la majestuosidad y armonía del conjunto.

¿Quién será el viajero que tan tranquilamente deja que su montura satisfaga su sed en las líquidas ondas?

Tal vez un honrado granjero, un laborioso industrial que gane la vida con su trabajo. Tal vez un laborante, uno de los malos hijos de la patria española que desde aquel rincón de tierra, un tiempo nuestro, fomentan la rebelión de otros hijos espúreos de la madre á la cual deben existencia y civilización, y á la que pagan levantándose en armas contra ella y asolando y devastando el suelo que los vió nacer.

Si es esto último, ¡mal provecho haga el agua del río á él y á su caballo!

### MAL ENCUENTRO

Si el lector se fija en la lámina, habrá de reconocer que está justificado el epígrafe.

Indudablemente, la escena se desarrolla en el Spitzberg, ú otro territorio inmediato al Polo.

Los dos niños, que, en su excursión por los hielos, se ven sorprendidos por la inesperada aparición del oso blanco, el más temible de los animales polares, han debido llevar, sin duda alguna, un susto mayúsculo.

Y menos mal si no pasa de susto.

Menos mal si, recobrados del natural espanto y antes que la fiera tenga tiempo de posar sus garras en *hielo firme* (allí lo de tierra firme no puede pasar sino como metáfora), se apresuran á huir.

O si, andando cerca los parientes de las criaturas, pueden prestarles rápido y oportuno auxilio.

Confiemos en que sucederá así, no sólo por lo improbable de que tan tiernos seres campen por sus respetos en sitios tan llenos de peligros de toda especie, sino también porque, como ya lo dice el vulgar axioma, Dios protege á la inocencia.



EN LA FLORIDA



MAL ENCUENTRO

---

—ADMINISTRACIÓN: RAMÓN MOLINAS, EDITOR: PLAZA DE TETUÁN, 50, BARCELONA—

RESERVADOS LOS DERECHOS DE PROPIEDAD ARTÍSTICA Y LITERARIA.—NO SE DEVUELVE NINGUN ORIGINAL

---

Establecimiento tipográfico de La Ilustración Ibérica: plaza de Tetuán, 50.—BARCELONA